

En los primeros tiempos de la instalación de la villa de La Habana en el lugar que hoy ocupa, la actualmente llamada Plaza de

la Catedral recibió el nombre de "Plaza de la Ciénaga" por la naturaleza del terreno en ese lugar. También allí construyó el gobernador Luján hacia 1587 un amplio algibe o cisterna que se alimentaba de unos manantiales que brotaban en ese sitio y cuya agua fué utilizada también hacia 1890 para surtir unos baños, llamados de la Catedral, que existieron en la esquina del Callejón del Chorro. 18

Frente a la Catedral, o sea al Sur, se encuentra la casa que fué de los condes de Casa de Bayona, más antigua aún que la propia Catedral, pues se construyó en 1720 por el gobernador don Luis Chacón. Al fallecimiento del primer conde de Casa Bayona, don José Bayona y Chacón, esposo de una hija de aquel gobernador, esta casa, como todos los bienes de aquel pasaron al Convento de Santo Domingo. Adquirida por el Colegio de Escribanos, en los comienzos del siglo XIX, hoy pertenece al Colegio No-



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

tiende frente a la fachada del Sagrario, tendientes a aislar la Catedral del ya citado horripilante "rascacielos de bolsillo" embelleciendo a la vez aquel lugar con unos jardines con calles formadas con losas isleñas, una fuente ~~xxxxxxx~~ de piedra bellamente proyectada y algunos arbolitos; así como embellecer la fachada del Sagrario que es hoy un paredón enorme con un hueco, sin una nota artística, ni moldura ni motivo alguno que le embellezca.

Y no queremos terminar estas "Páginas" sin recomendar también al actual Secretario de Obras Públicas, ingeniero Echarte, que al llevar a cabo la terminación de las obras que acabamos de enumerar, para embellecimiento de la Plaza de la Catedral, no olvide la bella fuente que para el centro de la misma proyectó el arquitecto Luis Bay, y nosotros publicamos hace meses, fuente que mereció el aplauso de numerosas corporaciones artísticas y cívicas habaneras y de los principales artistas que al efecto fueron consultados por la Secretaría de Obras Públicas.

Por último, es necesario que alguna de nuestras dependencias administrativas tome a su cargo el cuidado de las treinta parejas y catorce pichones de palomas que se colocaron en el palomar construido expresamente por el arquitecto Luis Bay en una de las torres de la Catedral, pues sino se han muerto ya de hambre, ello ~~xxxxxxxxxxxx~~ nos probará a los incrédulos la existencia en nuestros días de un asombroso milagro, ya que desde hace muchos meses no se les echa comida alguna, ni tienen agua para beber, por no haberse construido la fuente de que ya hemos hablado.

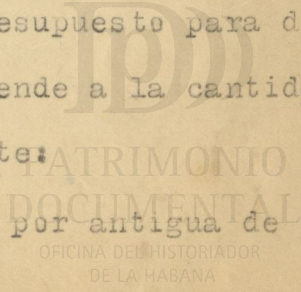
A quienes puedan, deban o quieran responder, les concedemos la palabra.

Como todas las pocas buenas obras de ornato y utilidad públicas que entre ~~nosotros~~ <sup>nosotros</sup> se realizan, esta del embellecimiento y restauración de la Plaza de la Catedral, iniciada por el exsecretario de Obras Públicas Enrique Ruiz Williams, ha quedado sin terminar, primero por haberse agotado el crédito inicial de dichas obras, y después por la salida del Gabinete de ese valioso funcionario, antiguo y estimado amigo nuestro. Y recordamos perfectamente que entrevistas que con él celebramos meses antes de su renuncia, para tratarle de las obras referidas y pedirle las terminase, el ingeniero Ruiz Williams nos ofreció que en seguida que se recibiera la plata mandada a cuñar, pediría al Presidente de la República el crédito necesario para finalizar esas obras.

Nos permitimos dirigir al nuevo Secretario de Obras Públicas, ingeniero Jorge Luis Echarte, de quien tenemos los más satisfactorios informes como persona de capacidad profesional y honorabilidad administrativa, <sup>a</sup> la demanda de <sup>que</sup> haga buenos los propósitos de su antecesor, no sólo para bien del ornato de nuestra ciudad, sino ~~para~~ <sup>asimismo</sup> para propias satisfacción y gloria de ser él a quien deba esta capital la feliz terminación de esas obras, y no se diga, como de tantos otros funcionarios, que no concluyó una buena obra, porque ésta había sido iniciada por otro.

Muy poco dinero es el que se necesita para terminar las obras del embellecimiento de la Plaza de la Catedral. Según informes que recogimos durante la administración del ingeniero Ruiz Williams, la Secretaría de Obras Públicas tiene hecho un presupuesto para dejar completamente terminadas esas obras, que asciende a la cantidad de \$ 8,064.40, en el que está incluido lo siguiente:

Restauración de la fachada de la casa conocida por antigua de



los Navarretes en la esquina de San Ignacio y el Callejón del Chorro, de la que ya hemos hablado, y la cual, al ser puesto a descubierto el despiezo decorativo que tiene, ofrecerá un aspecto de bella originalidad, pues no tenemos noticias de otra casa igual en Cuba, ni tampoco fuera de ella.

Restauración de todos los edificios que forman el Callejón del Chorro, incluyendo el pavimento, que se hará con adoquines antiguos iguales a los que se usaron en la Plaza, y las aceras serán soladas con losas isleñas del mismo tipo que las que se emplearon allí ultimamente.

La casa que cierra el Callejón del Chorro, se restaurará en la forma que tenía hace cien años, ajustándose a una lámina que publica el Dr. Pérez Beato en su libro Inscripciones cubanas de los siglos XVII y XVIII.

El edificio que fué del marqués de Aguas Claras, se restaurará en su frente a la Plaza, quitándosele el feo despiezo de estilo marcadamente francés que le dieron recientemente sus dueños, según expusimos, y que hace que esta casa desentone en aquel conjunto en que predomina el barroco español y resulte una nota discordante en la Plaza.

Dentro de ese bien reducido crédito se incluye, además, el embellecimiento de la fachada del Sagrario que dá frente a la Plaza, de acuerdo con un proyecto ya estudiado, y que consiste en dos pilares de piedra conchíferas de igual calidad que las usadas en la fachada de la Catedral y una reja monumental proyectada en el estilo Barroco para que armonice y forme un buen conjunto con el Barroco jesuítico que presenta dicho templo.

Igualmente se ejecutará otras obras en la explanada que se ex-